

... .. Acceso UNED, programa para los mayores de 25 años que quieren ingresar en la universidad, con temas de orientación educativa para estudiantes de COU. Por ejemplo, esta noche tocaremos un tema que interesa mucho a los estudiantes de COU, porque lo tienen que estudiar en la Asignatura de Historia Contemporánea y que asimismo se aborda en la carrera de Historia. Primera Guerra Mundial y Revolución Rusa. Ese es el tema que vamos a tocar esta noche y que podéis ampliar en un manual de Historia Contemporánea de COU, además de estudiarlo en las unidades didácticas. Entre 1914 y 1918 se produce la Primera Guerra Mundial. A punto de acabar esta guerra, en 19...

1917 estalla la revolución rusa. ¿Cómo se llega a la primera guerra mundial? Los antecedentes hay que encontrarlos ya en el último tercio del siglo XIX, periodo en que Europa vive una época de paz aunque no exenta de tensiones, por lo que los historiadores la denominan la paz armada. 1871 es un momento clave en las relaciones internacionales. Francia es derrotada por Alemania en la guerra franco-prusiana. El tratado de Frankfurt regula las condiciones de paz entre ambos países. El imperio alemán, el Reich, conducido por Bismarck, artífice de la unidad política nacionalista alemana, logra ahora la preponderancia europea. Bismarck, canciller del imperio alemán, está muy satisfecho por el favorable desenlace de esta guerra. Lo único que desea es perpetuar un digno estatus continental, es decir, en Europa, favorable a su país, con el que apunta a la recién lograda unidad nacional alemana. La guerra franco-prusiana con la derrota de Francia es clave en la historia de la guerra.

clave para Bismarck. Alemania está unida y Francia hundida. Bismarck contempla con optimismo el último tercio del siglo XIX en la confianza de que Alemania llegará a ser la primera gran potencia de Europa. Y en este último tercio del siglo XIX otro hecho importantísimo es la expansión colonial europea, el reparto del mundo a efectos coloniales entre las potencias del viejo continente. Y este proceso será origen de tensiones graves cuando de lo que se trate es de repartir los territorios más ricos e importantes entre las metrópolis. Ahora también hay que reconocer que la expansión imperialista de las potencias europeas, en tanto en cuanto éstas se pongan de acuerdo, es una válvula de seguridad que evita o retrasa los conflictos entre las naciones. Pero las rivalidades definitivamente estallarán en 1914. Hay que recordar el reparto de África que en el siglo XIX se ha convertido en un lugar de la vida de los países más importantes y que en el siglo XIX se ha convertido en un lugar de la vida de los países más importantes. Los congresos de Berlín de 1885 hacen entre sí las potencias europeas.

En 1890 en Alemania se produce un cambio esencial El programa de Bismarck de mantener a Alemania en un alto estatus europeo experimenta un duro golpe al llegar al trono un nuevo emperador el Kaiser Guillermo II El nuevo soberano dispuesto a protagonizar el mismo la política y no el canciller desplaza en breve tiempo al canciller Bismarck y desarrolla una estrategia diferente que consiste en desplegar una política expansionista dura por la que no se conforma con que Alemania sea significativa a nivel solamente europeo sino que lo sea también en el concierto mundial Con respecto a Europa la finalidad alemana principal es aislar a Francia la vencida de 1870 En las cuestiones coloniales el abandono de la política bismarckiana originará crecientes complicaciones Los territorios ultramarinos se convierten en moneda de cambio de la política internacional sobre todo porque entran en escena dos nuevas potencias no europeas Estados Unidos y Japón que ya se trazan metas imperialistas

En Persia, rusos e ingleses procuran colocar sus capitales en la construcción de los ferrocarriles. A la rivalidad financiera entre rusos e ingleses se añade la estratégica. Si los ferrocarriles de los rusos llegan hasta el Golfo Pérsico, se creará una vía de penetración que amenazaría la seguridad de la India, dado que en la India, en manos inglesas, son los ingleses los que construyen allí el ferrocarril. Eso en Persia, pero en Turquía, la construcción del ferrocarril ha sido concedida por los turcos al Deutsche Bank, y la penetración financiera alemana en Turquía supone una contrariedad para los capitales franceses, que, por estar invertidos desde hacía tiempo en Turquía, tenían allí fuertes intereses. La red ferroviaria en Turquía es por otra parte considerada por los rusos una amenaza militar, dado que implicaría en el ejército turco una mayor capacidad de transporte, pero también es considerada una amenaza por los ingleses, al ver en esta red una amenaza similar a la de los ferrocarriles persas,

sobre la ruta de la India. Las podridas potencias europeas, en sus planteamientos colonialistas egoístas, no dudaron en tener sus propios ferrocarriles cuando hicieron sus respectivas revoluciones industriales, e incluso no les importa que haya ferrocarril en sus colonias respectivas, pero sí les molesta el ferrocarril en las colonias de otras metrópolis europeas rivales. En Etiopía pasa algo parecido. Etiopía había defendido su independencia frente a los intentos de los italianos de colonizarla, aunque luego dan la concesión de la construcción de su ferrocarril a los franceses, en la línea Djibouti-Adis Abeba. Y a los ingleses no les gusta que la parte occidental de Etiopía caiga bajo el control de otra potencia que no sean ellos. Y por supuesto, los italianos, que no renuncian todavía a Etiopía, miran con envidia a las otras potencias europeas, ingleses, franceses y alemanes, que son los que llevan la delantera en la colonización de estos países y procuran también obtener ventajas económicas. En 1906, los tres estados, Francia, Inglaterra y Francia, se unen a la guerra.

Inglaterra e Italia llegan a un acuerdo y se reparten Etiopía en zonas de influencia económica. Pues bien, primer factor que está en la base del estallido de la Primera Guerra Mundial serán los intereses egoístas colonialistas de las grandes potencias europeas y su intento de querer dividir a algunas de las colonias en zonas de influencia. Junto a las metas imperialistas de las potencias europeas, en el cruce de siglo del XIX al XX hay que sumar las metas imperialistas de dos potencias no europeas, Estados Unidos y Japón. Un ejemplo de las rivalidades coloniales son las existentes entre el capital inglés y el capital ruso para la construcción de los ferrocarriles persas, o bien entre el capital alemán del Deutsche Bank y el francés para la construcción de los ferrocarriles turcos, favorable al alemán, o bien la concesión de la construcción de los ferrocarriles etíopes a los franceses, en oposición a los intereses italienses. Etiopía terminará repartida en tres zonas de influencia.

francesa, italiana e inglesa. Bien, estas rivalidades coloniales que se gestan en el último tercio del siglo XIX son los antecedentes remotos de la Primera Guerra Mundial. Pero hay unos antecedentes inmediatos que son ciertos hechos acaecidos entre 1904 y 1914, que determinan en algunos casos una situación de preguerra. Para muchos, algunos de estos hechos, como dos crisis que se producen en Marruecos y dos crisis o disputas por los Balcanes, casi representan el inicio de la Primera Guerra Mundial, demostrándose la fragilidad en que se encuentra la estructura de la paz, aunque se consiguen solventar hasta que en 1914 el estallido es ya inevitable. Es interesante ver estas cuatro crisis en cualquier

manual de historia contemporánea. Dos crisis balcánicas y dos crisis marroquíes, entre 1904 y 1914, antecedente inmediato de la Primera Guerra Mundial. El antecedente remoto ya lo vimos, rivalidades capitalistas por los ferrocarriles y reparto de la guerra mundial, pero también las colonias en zonas de influencia.

Europa es, entre 1904 y 1914, el eje de la vida internacional. Se recrudecen las tensiones por la vieja cuestión de Oriente. En la zona de los Balcanes, la espoleta es el surgimiento de la conciencia nacionalista, a imagen y semejanza del nacionalismo que en el XIX había embarcado a las metrópolis europeas y que llevó, en 1870, a una Alemania unificada y a una Italia unificada. La zona de los Balcanes no es más que la zona neurálgica de un mundo que se empieza a estructurar en bloques, como consecuencia de las tensiones entre las grandes potencias. Rivalidades territoriales, desde luego, pero por supuesto económicas y también psicológicas, oponen entre sí a las grandes potencias europeas. Dos crisis marroquíes y dos crisis balcánicas, junto a las rivalidades coloniales que antes mencionamos y que se gestaron en el último tercio del siglo XIX, período de la paz armada y junto a otras rivalidades de tipo territorial, económico y psicológico, explican el estallido de la guerra.

de la primera guerra mundial. Así, desde un punto de vista territorial, hay un contencioso sin resolver entre Francia y Alemania por los territorios limítrofes o fronterizos entre ambos países de Alsacia y Lorena, que tras la guerra franco-prusiana han pasado a pertenecer a Alemania, pero que constituyen unos territorios que Francia no está dispuesta a perder, pese al proceso de germanización cultural y antifrancofilia que los alemanes allí despliegan. Es lógico, pues Alsacia y Lorena son ricos en carbón y acero. Otro problema territorial es el de Polonia, país que estaba dividido y que se esforzaba por su unificación nacional. Así, el territorio polaco de Galicia está administrado con carácter conciliador por Austria, pero en la Prusia polaca y en la Rusia polaca, la primera en manos alemanas y la segunda en manos rusas, se gestan actitudes de odio ante la dominación extranjera alemana y rusa respectivamente. Y mientras tanto, no se puede negar que la frontera entre Alemania y Francia es una

Balcanes, lo que hoy constituyen los países de Yugoslavia, Albania y Grecia, que habían pertenecido al imperio turco, que es el imperio que desde 1453 ocupa el lugar del imperio bizantino, hay muchas tensiones por existir en el espacio balcánico diferentes etnias y religiones, unos cristianos, otros de origen musulmán, etc., que terminan en asesinatos y torturas. Son graves los enfrentamientos en la región geográfica de Macedonia, al norte de Grecia y al sur de la actual Yugoslavia. Y además de las rivalidades territoriales están las económicas. El rápido desarrollo de la industria alemana desde principios del siglo XX coloca a Alemania como el gran rival y terrible competidor de un imperio colonial inglés victoriano en decadencia. Y luego están, junto a rivalidades territoriales y económicas, las rivalidades psicológicas. En Europa se produce durante esta época un gran desastre, porque la economía de Alemania es un desastre, y la economía de Alemania es un desastre.

una gran carrera de armamentos. Se presiente que los conflictos coloniales pueden estallar y los países se arman, se equipan para la guerra. Una carrera excesiva para el momento de paz en que se vivía. Una carrera armamentística en la que se utiliza a la prensa con exaltaciones nacionalistas y por la que se crea un estado de ánimo colectivo basado en el

miedo. Pero veamos algunos hechos importantes de cómo se produce la guerra. Lo que menos interesa desde luego es la historia militar de la misma en detalle. Guerras, batallas y frentes. Su desarrollo pormenorizado lo podéis ver en cualquier manual de historia contemporánea. Si nos interesa sin embargo conocer los momentos clave. La guerra empieza en 1914 de forma tímida pero pronto adquiere caracteres dramáticos y duración no prevista. Es importante la batalla del Marne que estabiliza los frentes y que permite pasar de la primera fase de la guerra, que es una guerra de trincheras, a su segunda fase, la guerra de posiciones. En la que se equilibran las fuerzas de los dos contendientes.

1917 es un año inicialmente indeciso por un lado estalla la revolución rusa pero por otro lado las tropas americanas deciden ponerse a final de este año del lado de los aliados, franceses e ingleses lo que determina claramente que en 1918 las tropas aliadas venzan sobre las de los imperios centrales acaudilladas por los alemanes las consecuencias inmediatas de la guerra son el desmembramiento en nuevas naciones de los imperios centroeuropeos y el ascenso al primer plano mundial de Estados Unidos con el armisticio del 11 de noviembre de 1918 quedaban atrás cuatro años en los que 8.500.000 combatientes dejaron su vida en los campos de batalla por otra parte la economía había caído en una etapa de subproducción de la que costaría salir por la crisis financiera originada por la guerra y el replanteamiento de las relaciones económicas con el mundo colonial pero con todo al margen de las pérdidas humanas y de las desigualdades de la guerra las repercusiones económicas

la crisis moral, etc., los más espectaculares cambios afectaron a la remodelación del mapa europeo, tarea que correspondió a los tratados de paz subsiguientes a la guerra. Pero analicemos brevemente las modificaciones territoriales introducidas por los tratados de paz, lo que comprenderéis mejor si luego buscáis en un libro de historia contemporánea un mapa de la época. Alemania, que había perdido un millón ochocientos mil hombres pero no había invadido su territorio y mantuvo intacta su industria, hubo de ceder Alsacia-Lorena a Francia, las colonias a las grandes potencias y la Poznanía y un corredor que le diera salida al mar a Polonia. Esta franja de tierra denominada Danzing separaba a Alemania de la Prusia Oriental y fue factor decisivo para el principio de la Segunda Guerra Mundial. En otro orden, se imputó a los germanos a que se unieran a la guerra mundial. En otro orden, se imputó a los germanos a que se unieran a la guerra mundial.

que implicaba su responsabilidad en el desencadenamiento del conflicto. Finalmente, Francia alentó la exigencia a Alemania de una serie de garantías de tipo militar y estratégico. Se abolió el servicio militar obligatorio, se limitó el ejército germano a 100.000 hombres y se prohibió taxativamente que contara con aviación y artillería pesada. Gran Bretaña y Estados Unidos apoyarían a Francia en caso de agresión alemana. Austria-Hungría fue desmembrada a conciencia en una pleyade de estados. Austria, nueva república, quedó reducida a 80.000 kilómetros de una zona alpina y de la llanurada nubiana de lengua alemana. Ello daba pie a la posibilidad de unión de ambos países. De ahí que el tratado especificase la prohibición de la unión austro-alemana. Hungría también vio menguada su extensión territorial al entregar Transilvania a Rumanía. Checoslovaquia surgió por la unión de Bohemia, Moravia, Eslovaquia y parte de Rutenia. Yugoslavia agrupó a Serbia, Croacia, Montenegro,

Eslovenia, Bosnia-Herzegovina y Dalmacia. En el capítulo de entregas territoriales Polonia se benefició de Galicia, Italia del Trentino e Istria y Grecia de Macedonia por cesión búlgara. El imperio otomano corrió suerte parecida al austrohúngaro. Aquí fue Inglaterra quien dictó las condiciones del desmembramiento en beneficio suyo o de países controlados por ella. Turquía conservó en Europa sólo la región próxima a Constantinopla. De sus antiguos dominios surgieron nuevos estados como Arabia, bajo control británico, o mandatos como Mesopotamia, Palestina, Siria y el Líbano encomendados a Gran Bretaña y a Francia. Rusia quedó deliberadamente fuera de los tratados pero del territorio del antiguo imperio surgieron nuevas entidades nacionales como Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania reconocidas en 1920. O bien el nuevo régimen se vio obligado a ceder determinadas

zonas, como parte de Bielorrusia o Bessarabia a Rumanía. La cuestión de Danzing, perjudicial para Alemania, será un factor importante en el estallido en 1939 de la Segunda Guerra Mundial. Culpándose a Alemania de la Primera Guerra Mundial, se la obliga a fuertes reparaciones o indemnizaciones, que graban con un pesado lastre a su economía. Se castiga también a Alemania para evitar que se rearme, aboliendo en ella el servicio militar obligatorio y controlando su artillería y aviación. El Imperio Austro-Húngaro queda desmembrado en una Austria y una Hungría empequeñecidas. Aparecen Checoslovaquia y Yugoslavia como nuevas naciones, y ganan territorios Polonia, Italia y Grecia. El Imperio Turco, desmembrado, queda reducido también a países más pequeños y nuevos. La propia Turquía, Arabia o los mandatos de Mesopotamia, Palestina, Siria y el Líbano en manos de metrópolis europeas. Del Imperio Ruso se desgajan nuevas naciones como final.

Estonia, Letonia y Lituania. Dentro del concierto internacional conviene insistir en el papel protagonista que asume Estados Unidos y no solo Estados Unidos sino también Japón. Ambos países enriquecen a costa de la guerra mientras son neutrales, como proveedores de los beligerantes y por los empréstitos o préstamos que les conceden mientras dura la contienda. Japón alcanzó ventajas sustanciosas en China y se asentó en la provincia de Chantung. Durante la intervención extranjera en Rusia ejerció su influencia en la zona siberiana del Pacífico y obtuvo por cesión alemana varios archipiélagos del océano. Con ello y alentados por un nacionalismo extremo, los nipones se convertían en la gran potencia asiática. Los nipones se convierten en la gran potencia asiática gracias a la Primera Guerra Mundial, alucinados por un exorbitado nacionalismo. Los tratados de paz que se firman al acabar la guerra tienen una vigencia teórica de 20 años, hasta que estalla la Segunda Guerra Mundial.

pero esta vigencia es teórica, no real. Muchas de las cláusulas de estos tratados no se cumplieron, pues las garantías de su ejecución eran mínimas y además algunas de las cláusulas contradictorias entre sí, surgiendo diversas interpretaciones sobre el significado de estas cláusulas y que terminaron por convertirse en germen de nuevos conflictos. Aparecen nuevas circunstancias en el panorama internacional. Los aliados vencedores tampoco hacen gala de solidaridad entre sí al acabar el conflicto, lo que hubiera sido un factor de fuerza para cumplir lo dispuesto en los tratados, con lo que por debajo de los tratados internacionales están las fuerzas reales. Los tratados de paz, con una duración teórica de 20 años, hasta que estalle la Segunda Guerra Mundial, no se cumplieron en muchas de sus cláusulas. Consecuencia importante de ellos es, sin embargo, la creación de la sociedad de naciones para evitar nuevas guerras con aciertos y fracasos y la creación de la OIT en general. Ginebra. Es importante profundizar en este aspecto, por ejemplo, en el

libro de Antonio Fernández de Historia Contemporánea, el origen y significado de la sociedad de naciones. Pero decíamos que en 1917, un año antes de terminar la primera guerra mundial, estalla la revolución rusa. ¿Por qué estalla esta revolución? Los antecedentes hay que encontrarlos en el sistema político zarista, férrea monarquía absoluta que será derrocada al estallar la revolución bolchevique. La rígida autocracia rusa hace que desde 1850 este país viva al margen de las revoluciones europeas, que no le afectan, como sea la de 1848. Rusia además, desde el Congreso de Viena en 1814-15, estaba a la cabeza de cualquier reacción absolutista. Y el zarismo, hasta 1917, ha continuado en una actitud defensiva frente a las influencias occidentales. Hay algunas reformas y mejoras parciales durante el reinado del zar Alejandro II, como la descentralización de la administración local, una administración de justicia más independiente y de la justicia de la justicia de la justicia. Y una enseñanza más abierta a todos.

Pero a pesar de estas reformas, Alejandro II se resiste a cualquier tentativa de establecer en Rusia un régimen constitucional. En los últimos momentos de su reinado, la política reaccionaria que despliega le lleva a sucumbir en un atentado revolucionario. Y su sucesor Alejandro III endurece aún más la autocracia y reprime los movimientos liberales que quieren acabar con el zarismo. Es cierto que con Alejandro III se producen importantes transformaciones sociales e intelectuales como consecuencia de un cierto grado de desarrollo económico. Pero el comienzo de la crisis definitiva del sistema absolutista ruso no se podrá evitar ya en tiempos del siguiente zar Nicolás II. La Rusia de esta época estaba dividida en diferentes clases sociales. La nobleza. Era la dueña de la mayor parte de las tierras. Monopoliza la administración y la oficialidad del ejército. Ejerce las funciones de justicia y policía entre sus campesinos. La nobleza rusa comprende 150.000 familias. Los campesinos. Constituyen las nueve décimas de la población.

más partes de la población. Carecen de casi todos los derechos. La mayor parte del campesinado vive miserablemente, ignorante y dominados por una religiosidad supersticiosa. De vez en cuando estallan de forma violenta, pero carecen de ideología y de organización. Hay una burguesía muy reducida debido al escaso desarrollo de la industria durante la mayor parte del siglo XIX. Existe una falta de clase media entre el campesinado y la nobleza. En 1861, durante el reinado de Alejandro II, se produce la emancipación de los siervos. Se les denominaba mujiks y pertenecían al zar y a los grandes señores. Se libera a todos los campesinos, que obtienen así la igualdad civil y reciben una parcela de tierra por la que deben de pagar un censo. Los nobles conservarán una parte de sus tierras, indemnizándoles el estado por el resto. Esta reforma supuso la liberación de 50 millones de siervos, pero no solucionó el problema de la libertad campesina. La abolición de la servidumbre rompió las vías de la guerra y la libertad de la tierra. La guerra de la guerra es una de las principales razones por las que se han convertido en un país de la guerra.

sociales permitió el juego de la iniciativa privada, la venta de la tierra y la emigración campesina hacia la industria. Los progresos económicos que se producen en el reinado de Alejandro III se deben a la afluencia de capitales extranjeros, a la construcción de ferrocarriles, explotación de las minas de carbón y hierro, desarrollo de la industria metalúrgica en los Urales y San Petersburgo, de la industria textil en Moscú y el crecimiento de las ciudades industriales, lo que produce importantes transformaciones en la sociedad rusa. Las 150.000 familias de la nobleza rusa, las nueve décimas partes de la población que

representa el campesinado, dominado por una religiosidad supersticiosa y una escasísima burguesía, componen la estructura social rusa hasta 1861, fecha a partir de la cual se abole la servidumbre. Pero no por ello desaparecen los problemas sociales en Rusia. Pues en el siglo XXI, la religiosidad rusa se ha convertido en un lugar de la vida de los campesinos. En el último tercio del siglo, a los problemas del campesinado hay que unir los del nuevo progreso.

el letariado obrero en gestación como consecuencia de la iniciación del proceso de industrialización ruso. Pero, ¿cómo se va estructurando el movimiento revolucionario que acabará con el sistema zarista? Lógicamente el zar no está dispuesto a consentir este movimiento revolucionario y por eso se organiza en sociedades secretas en la clandestinidad. En el interior de Rusia se adhiere a una corriente denominada el nihilismo, pero por la fuerte represión hay una gran emigración al exterior que contacta con las teorías anarquistas de Bakunin. En 1881 muere el zar Alejandro II y la represión aumenta. El movimiento terrorista antizarista queda totalmente desarticulado y los últimos revolucionarios también tienen que emigrar al exterior. Fuera de Rusia, a finales del XIX, encontramos dos tendencias. Socialistas revolucionarios que desde 1900 dirigen atentados terroristas en el interior del país y la socialdemocracia. Con muchas influencias marxistas y entre los que destaca como una de sus primeras figuras Plejanov.

quien fundará el Partido de la Emancipación del Trabajo y al cual en el exilio se adhiere Lenin, que, haciéndose famoso en el Congreso que se celebra en Londres en 1903, va a ocupar el papel dirigente de la fracción bolchevique de este partido. Las minoritarias clases medias y algunos intelectuales en el interior de Rusia proponían una solución liberal para Rusia, unas soluciones de tipo occidental con una monarquía constitucional y un régimen parlamentario, y el acceso del campesinado a la propiedad individual dentro de un régimen burgués. Y esta actitud tiene un primer éxito relativo en 1905 y en los primeros meses de la Revolución de 1917, aunque luego será desbordada por el movimiento revolucionario popular. Los zares, ya desde fines del XIX, habían intentado evolucionar y hay una cierta transformación social, aunque Nicolás II se desprestigia por su falta de cualidades para el gobierno y por rodearse de cortesanos ambiciosos, aunque se empeña en mantener, si puede, un régimen autoritario que no hará sino provocar el aumento de la oposición.

en las dos tendencias que hemos explicado, la liberal burguesa y la revolucionaria marxista. 1905 es una primera revolución, aunque más que revolución es un conjunto de manifestaciones populares y no un levantamiento general, así huelgas, manifestaciones campesinas y motines militares. El zar, en vez de ceder, se opone con soberbia a toda reforma y el ejército, en el denominado Domingo Rojo, dispara en 1905 contra una manifestación en San Petersburgo. Entre la tripulación del acorazado Potemkin, como se ve en una famosa película, se produce en estos momentos un motín y esto ya asustará al zar. Empezará a conceder algunas libertades fundamentales y decide permitir la convocatoria de una asamblea legislativa elegida por sufragio, aunque no universal, sino censitario. Los liberales, defensores de un sistema burgués, quedan así contentos y dejan de formar parte de las filas de la oposición. Es entonces fácil aplastar las huelgas y los intentos de revolución social. Este fracaso constituye, sin embargo, una experiencia fundamental para el partido bolchevique.

de cara a la definitiva ofensiva de 1917. Una organización revolucionaria cada vez más eficaz se gesta a partir de 1905 y el sistema zarista, al no poder soportar la experiencia de la Guerra del XIV, quedará definitivamente debilitado. Socialismo revolucionario y socialdemocracia son las dos tendencias políticas principales en Rusia al comenzar el siglo XX. Pleyanov funda el Partido de la Emancipación del Trabajo en el que una fracción desprendida, la Bolchevique, tras el Congreso de Londres de 1903, a cuya cabeza estará Lenin, será la principal protagonista de la Revolución de 1917, cuyo antecedente son las manifestaciones populares, huelgas y levantamientos campesinos de 1905 que obligan a Nicolás II a hacer algunas concesiones modernizadoras. 1905 representa además la escisión. De la tendencia bolchevique...

de la Menchevique. La revolución de 1917 no se va a limitar a cambios políticos. Supone la creación de un nuevo orden político, económico y social y la aspiración de construir una civilización nueva, en contra de la autocracia zarista y de un Estado pseudo-burgués que la sustenta. Los períodos de la revolución de 1917 se suceden a toda velocidad a lo largo de ocho meses. Partimos de la autocracia zarista, se pasa a un sistema liberal de signo burgués, o sea que triunfa la tendencia burguesa de la oposición. Luego sigue una democracia socialista y finalmente se da ya una revolución comunista. La sociedad rusa, carente de una clase media fuerte y de una burguesía industrial, base de un sistema liberal, hace imposible el mantenimiento de una democracia burguesa de tipo occidental. Lenin, teórico y militante de ideología marxista, representante de la otra alternativa para Rusia, había profundizado en el marxismo. Profundizó en el marxismo intentando acomodar sus propios objetivos. Y le dio sus ideas a la realidad rusa.

Primero fue dirigente del Partido Socialdemócrata ruso en el exilio y luego dirigió su propio partido, escindido, el Bolchevique. Desde el periódico Iskra, en cuya creación participó, manifestó su gran sentido de la organización y su ideología partidaria de una revolución sin alianza con la burguesía liberal. Creía en la acción de revolucionarios profesionales en estrecho contacto con las masas y formó a su alrededor a un grupo disidente de las directrices generales del Partido Socialdemócrata, siendo en el Congreso de Londres de 1903, como hemos señalado, cuando se produjo el enfrentamiento con la opción menchevique y ruptura definitiva con la socialdemocracia. Sus seguidores, los bolcheviques, le apoyaron en la necesidad de contar con una doctrina precisa y además con una organización centralizada y una disciplina rigurosa. A raíz de la primera revolución de 1905 se hizo definitiva la escisión de los bolcheviques, no partidarios de la alianza con la burguesía, con los mencheviques, la otra transición. La tendencia dentro del Partido Socialdemócrata

que sí eran partidarios de la alianza con la burguesía. 1905 significó además la importancia de los soviets, consejos de trabajadores o comisiones mixtas de campesinos y obreros inicialmente y después también de soldados. Y demostró también 1905 la importancia de la ayuda de los soldados y de la coordinación del movimiento de las minorías nacionales. Tengamos en cuenta que hoy Rusia es un conjunto de diversas nacionalidades, de diversas repúblicas. La guerra del 14 manifestó la falta de solidez del régimen zarista por la desorganización del ejército, todavía bajo moldes organizativos derivados del viejo sistema aristocrático y con problemas estructurales de aprovisionamientos y transportes deficientes. La mala organización de los transportes trajo hambres terribles a la población, más que porque hubiera realmente una falta de alimentos. Crecen las huelgas y la oposición a la

guerra tras 1914 y este es un caldo de cultivo abonado para que crezca precisamente la propaganda revolucionaria hasta 1910.

1917. Ocho meses de revolución a lo largo de 1917. El 8 de marzo se producen desórdenes públicos reprimidos por la fuerza y por la convocatoria de una huelga general convocada por los socialistas. Las tropas disparan solo el primer día, pero dándose cuenta de que tenían razón, se unen con los huelguistas y el bajo ejército dispara contra los oficiales. El zar cree arreglar las cosas limitando el 15 de marzo en favor de su hermano, el gran duque Miguel. En Petrogrado hay dos poderes institucionalmente hablando, la Duma, que representa la burguesía liberal y cuya figura fundamental es Kerensky, y los soviets, formados ahora por obreros y soldados, socialistas y deseosos de acabar con la participación rusa en la Primera Guerra Mundial. Desde Petrogrado, la capital, la revolución se extiende al resto del país, multiplicándose los soviets y aumentando la presión de estos sobre el gobierno, lo que obligará al gran duque Miguel a renunciar al trono. Tras el gran duque Miguel, el gobierno oficial viene representado por un gobierno provisto por el gobierno de la República.

liberal-burgués que hace una apertura hacia el reconocimiento de las nacionalidades. Pero este gobierno tropieza con los soviets al no apartar a Rusia de la primera guerra mundial. Los soviets creen en el carácter internacional del socialismo y que la única manera de acabar con la primera guerra mundial consiste en la alianza de los proletarios de todos los países en guerra. Limita en consecuencia el gobierno provisional, formándose ahora un gobierno de coalición integrado por demócratas, burgueses y socialistas no bolcheviques. Es el momento de Kerensky, quien tiene que enfrentarse con la creciente rivalidad bolchevique y la indisciplina del ejército que se revela y abandona el frente en la primera guerra mundial. Kerensky crea el Consejo de la República, pre-parlamento que consigue el apoyo de la opinión pública y que sería la base de la convocatoria de elecciones de una asamblea constituyente de tipo burgués. Lenín y los bolcheviques, en principio minoritarios, se unen a la revolución y se unen a la revolución. Pero controlando al soviets de Petrogrado, viendo que el régimen burgués se desplaza,

descompone, creen llegado el momento de la revolución social, confiando en la acción de minorías dotadas de un plan de acción preciso y de una fuerte disciplina. Si pactan con el régimen burgués, se consolidaría el régimen liberal y por eso prefieren pasar a la acción revolucionaria. Su lema será «Todo el poder para los soviets». Los soviets, grupos de obreros y soldados de tendencia socialista, muy activos en la segunda mitad del año XVII, influyen poderosamente en la descomposición del régimen político ruso. Kerensky se esfuerza en instalar una democracia occidental burguesa para evitar el progreso del socialismo. El soviets de Petrogrado está controlado por Lenín y los bolcheviques, quienes determinarán el triunfo de la revolución en octubre. Aquí termina el programa del curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años. El próximo lunes el acceso profundizará más detenidamente en el significado posterior de la revolución.

y la evolución del Estado soviético. La UNED se despide también hasta mañana, un poco pasadas las 8 de la noche. No olvidéis esta cita de lunes a viernes con nuestros programas de contenido cultural y educativo. Hasta mañana en la UNED. Buenas noches.